

MANIFIESTO

20 junio Día de las Personas Refugiadas

Somos más de 68 millones de personas desplazadas forzosamente en el mundo, de las cuales 40 millones son desplazadas internas. De ellas, en torno al 85% vive en países en desarrollo como Siria, Pakistán, Uganda, Turquía o Líbano.

Cada minuto, veinticuatro personas tienen que dejarlo todo para huir de la guerra, las violencias, la persecución o el terror.

Nadie elige su pasaporte ni donde nacer. No es fácil para nadie verse forzado o forzada a dejar su país y someterse a un destino incierto, viéndose obligado/a a comenzar de cero, una nueva vida en un lugar al que llegamos por casualidad. Como personas refugiadas nos hemos enfrentado al racismo y discriminación, incluso en nuestros propios países, a conflictos étnicos, terrorismo, a tener que atravesar el desierto y a ser perseguidos/as por nuestros propios traumas. Es una realidad de la que nadie puede asegurar que esté a salvo.

Finalmente pudimos salvarnos, ese era nuestro objetivo y deseamos que todo el mundo pueda estar a salvo de situaciones como las que nosotros y nosotras hemos padecido.

El refugio supone una segunda oportunidad, una segunda vida, en la cual podemos volver a ser como realmente nos gustaría ser. Y como tal, queremos aportar muchas cosas a esta sociedad: cultura, música, arte, gastronomía, historias, experiencia, conocimientos...

Como personas refugiadas no tenemos patria, pero queremos formar parte de la que nos acoge, hacer realidad nuestros sueños y vivir en paz.

Pero las denegaciones de las solicitudes de asilo pueden condenar a la marginación a muchas personas e incluso poner en riesgo sus vidas.

Por ello, pedimos:

- ▶ Que las sociedades de acogida nos den la oportunidad de continuar aquí la vida de una forma digna e integrada.
- ▶ Que podamos participar y contribuir desde nuestros barrios para construir juntas una comunidad intercultural desde las historias y las vidas de las personas que los habitamos, al igual que pedimos que los barrios nos acojan y nos den la oportunidad de continuar aquí la vida de forma digna e integrada.
- ▶ Que la sociedad no nos rechace, ya que nos hemos visto forzados/as a llegar hasta aquí, y queremos aportar nuestro grano de arena en la construcción de una sociedad mejor.



- ▶ Que los Estados defiendan el derecho a pedir asilo, y no lo dificulten física o administrativamente, cumpliendo con sus obligaciones internacionales. El respeto y la defensa de los Derechos Humanos debe ser siempre la prioridad.
- ▶ Que la ciudadanía se sienta identificada con nuestra situación y vele por el respeto a los Derechos Humanos.
- ▶ Pedimos, al fin y al cabo, una vida digna, libre de violencias.

Sentimos un profundo agradecimiento hacia esta sociedad que nos ha acogido. También somos barrio. Entre todas y todos estamos construyendo una sociedad más diversa y más abierta. Una sociedad mejor.

De aquí nace este manifiesto, de un grupo de personas refugiadas que vivimos en Vallecas y empezamos de cero. Que hemos encontrado en este lugar de Madrid el hogar desde el que construir nuestra segunda oportunidad.

El hogar en el que participar y el barrio que nos ha acogido.

¡Gracias!

Vallecas, 20 de junio de 2019

ORGANIZA



FINANCIA

